
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 16:

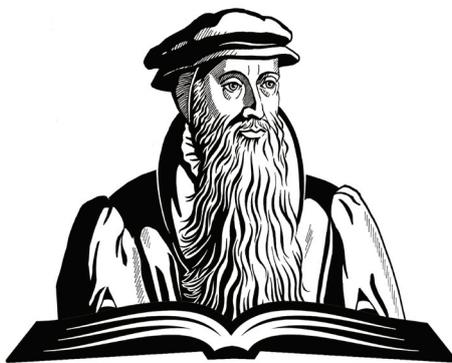
Un Abraham infiel y un Dios fiel

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 16

UN ABRAHAM INFIEL Y UN DIOS FIEL

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 16

Bienvenidos a lección número 16 de nuestra serie sobre la Historia de la Biblia del Antiguo Testamento. Los invito a seguir esta lección en el capítulo 20 del libro de Génesis.

Aquí, en esta lección, vamos a aprender acerca de Abraham del panorama completo de la vida de Abraham. Esta lección se titula: «un Abraham infiel y un Dios fiel».

Algunas personas tienen la costumbre de publicar fotos suyas en sus cuentas de internet, o en diferentes aplicaciones. Y si miraras estas fotos, parecería que tienen una vida muy emocionante, y que todos parecen estar pasándola bien. Podríamos pensar que son personas muy aventureras. Pero, si de verdad eres su amigo, sabes que ese no es el panorama completo por las imágenes que publican en internet.

Verás, en internet, no observas ninguna de sus tareas, cómo viven en su casa, cómo se comportan contigo como amigos. Pero, la Biblia no hace eso. No sólo obtenemos los mejores momentos de la vida de Abraham; sino también los peores. Obtenemos los momentos en que Abraham falla, y no sólo unos pocos destellos de todos los momentos en los que Abraham está en la cima de la fe. Y así, esta historia de Abraham nos es dada como ejemplo y advertencia para nosotros.

¡Así que, unámonos a esta historia!

Abraham y Sara han vivido en Hebrón, por lo menos durante 20 años. Y ahora, después de la destrucción de Sodoma, se están mudando a Gerar, donde hay buenas tierras para pastar. Gerar está en algún lugar al oeste del lugar donde vivían.

Y al igual que cuando Abraham y Sara fueron a Egipto, ahora se están mudando a Gerar, y Abraham teme por su vida. Él que lo van a matar, y que se llevarán a Sara. Entonces, Abraham y Sara acuerdan mentir sobre su relación. Ellos acuerdan decir que son hermanos, en lugar de decir que son marido y mujer. Lo hacen a pesar de una clara confirmación por parte del Señor de que tendrán un hijo y que su nombre será Isaac. Aun así siguen mintiendo.

Abraham debería haber sido más protector para con su esposa, y proteger este pacto que Dios le había confirmado tan claramente. De hecho, él ya era culpable del pecado de mentir acerca de su relación cuando estuvieron en Egipto, y aquí vuelve a cometer el mismo pecado.

Así que, cuando llegan a Gerar, Abimelec, rey de Gerar, se entera de que son visitantes. Y ordena traer a Sara, y planea casarse con ella. Pero, con el tiempo, vemos que Abimelec no ha tomado a Sara como esposa. De hecho, podemos leer que ni siquiera la ha tocado. Pero, Abimelec se da cuenta de que todas las demás damas y mujeres de su casa ya no están teniendo hijos.

Hay una enfermedad en su casa. Probablemente, cuando Abimelec estaba pensando en esto, Dios vino a él en una ocasión, y le enseñó, le dijo: «Abimelec, eres hombre muerto. Eres hombre muerto porque has tomado la esposa de otro hombre». Y ahora Abimelec entiende que Sara es la causa de esta enfermedad en su casa.

Entonces, protesta ante el Señor. Y dice: «Soy inocente. Todavía mantengo mi integridad. No sabía que estaban casados. Ellos me mintieron, me dijeron que eran hermanos. No he hecho nada malo». Y Dios le responde a Abimelec, y le dice: «Yo sé que has sido honesto acerca de esto, y por eso es que impedí que la tocaras».

Como verás, el pecado es nuestro problema. Cuando pecamos, es por nuestro propio corazón pero, es por la gracia de Dios que Él nos guarda de cometer aún más pecados.

Mira aquí en esta historia cómo Dios controla todos los eventos para proteger su pacto. Él le dice a Abimelec: «Debes devolver a Sara, porque necesitas que Abraham ore por ti, Abimelec».

Entonces Abimelec va al día siguiente donde Abraham y le dice: «¿Qué te he hecho para merecer esto?» Él le dice: «Has hecho lo que no debiste hacer. ¿Tenías algún motivo para pensar que yo sería tan malo contigo como para mentirme?». Entonces, Abraham ofrece, una respuesta bastante débil. Comienza a defender esta media mentira que ha dicho sobre su relación con Sara. Pero debió, simplemente, reconocer su pecado; debió haberlo confesado ante Abimelec.

Después de esto, Abimelec muestra una gran bondad hacia Abraham. Envía a Sara junto con Abraham, con muchas ovejas y bueyes, siervos, mil monedas de plata. Y les da a Abraham y a Sara permiso para vivir en el lugar que prefieran, de su reino. Abraham devuelve la amabilidad, y ora por Abimelec, y la enfermedad en la casa de Abimelec ahora está curada.

De esta historia, también podemos aprender algo, y seguir siendo enseñados — ya que toda la Escritura nos es dada para aprender de ella. Podemos aprender sobre quién es Dios. Podemos aprender más acerca de lo que Dios hace. De hecho, también podemos aprender algo sobre la redención y la salvación.

Pero primero, también aprendemos algo acerca de los cristianos que viven en este mundo. Verás, Abraham era el amigo de Dios, el padre de todos los fieles, pero él no es perfecto. Lo podemos ver aquí en esta historia, pecando y reincidiendo.

Y así, los cristianos en este mundo siguen pecando, también. No tenemos motivos para estar orgullosos de nosotros mismos. No tenemos ninguna razón para pensar que podemos resistir las tentaciones de Satanás. Necesitamos que Dios nos proteja, y que su gracia y misericordia nos guarden del pecado.

Se nos enseña en esta historia que debemos esperar muy poco de nosotros mismos. Se nos enseña que debemos tener compasión por otros cristianos cuando se desvían y caen en el pecado.

Pero, también se nos enseña a esperar grandes cosas de Dios. Lee conmigo en Jeremías 3:22, allí leemos: «Convertíos, hijos apóstatas, sanaré vuestras apostasías. He aquí que nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios». ¡Qué mensaje tan maravilloso es este para aquellos que se están desviando como pasó con Abraham en esta historia!

Podemos ver aquí, en esta historia, que Dios trata con mucha gracia a Abraham. Él pudo haberlo juzgado con mucha severidad.

Lo siguiente que podemos aprender acerca de Dios, es que él es un Dios que guarda el pacto. Dios hizo este pacto con Abraham. Probablemente recuerdes esta frase «Yo guardaré mi pacto». Dios es fiel a sí mismo, y él guardará su pacto. Dios es fiel, aún cuando Abraham falla.

Entonces, este pacto que Dios guarda consigo mismo es un pacto eterno. Por tanto, Dios no podía simplemente olvidarse de esta promesa o de este pacto que hizo con Abraham, solo porque Abraham esté demostrando ser muy difícil o porque siempre esté fallando.

Dios simplemente no puede olvidarse de su pacto, porque Abraham sea una persona difícil. Te invito a que leas el Salmo 105:8-10. Allí podrás leer, en la Palabra de Dios, sobre la naturaleza eterna del pacto de Dios que hizo con mil generaciones.

Algo más que aprendemos acerca de Dios es que a menudo él es llamado «el Dios de nuestros padres» o «el Dios de Abraham, Isaac y Jacob». Eso es un recordatorio para nosotros cuando escuchamos esta frase «Dios de Abraham»; es un recordatorio para nosotros de que Dios es fiel. Es un ejemplo para nosotros de que Dios es un Dios fiel que guarda el pacto.

Permíteme darte un ejemplo.

Hubo un tiempo, muchos años después, cuando la nación de Israel estaba en un momento muy difícil. Puedes leerlo en 2 de Reyes 13:23. Allí dice: «Mas Jehová tuvo misericordia de ellos, y se compadeció de ellos, y los miró ...» Y después se da la razón: «Los miró a causa de su pacto con Abraham».

Verás, el mismo Dios de Abraham vive hoy. El mismo Dios de Abraham bendice a su pueblo hoy. Él es misericordioso y compasivo. Él mantiene fiel a su pueblo. Él es el Dios de la iglesia viviente, así como él es el Dios de Abraham.

En tercer lugar, podemos aprender algo acerca relacionado con la redención y la salvación. Vemos que no es en Abraham, sino en Dios donde se encuentra el fundamento para la salvación. Así que, eso significa que Abraham no es salvado y guardado porque Abraham sea una buena persona. Abraham es guardado, porque la causa está en Dios mismo.

Es el amor de Dios por sí mismo la razón por la que él guardará y salvará a Abraham. Es el amor de Dios por sí mismo por lo que él guarda a su pueblo hoy. Entonces, Dios salvó a Abraham por gracia, Abraham no fue salvo por obras.

Lee conmigo Deuteronomio 7: 6 al 8. En esos pocos versos, Moisés les da un par de razones a la nación de Israel de por qué el Señor los ha estado protegiendo, y los protegerá. Esto es lo que él les dice: «Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial». Y luego él sigue con dos razones de por qué Dios ha elegido a Israel para ser un pueblo especial. Esas dos razones no tendrán nada que ver con la nación de Israel.

La primera razón es que «Dios te ha amado». La segunda razón es que «Dios guarda su pacto». Esta es una lección para nosotros, para que no tengamos ningún motivo para estar orgullosos, si hemos sido elegidos por Dios. Dios convierte a sus enemigos, y los hace sus amigos. No hay nada bueno en ellos que, en alguna manera, agrade a Dios. Sino que Dios escoge a sus enemigos, y los convierte en amigos suyos.

Pablo escribió una carta bastante larga a la Iglesia de Roma sobre esto. En Romanos 5:8, podemos leer las siguientes palabras: «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros».

Entonces, en conclusión. Vemos en esta historia que Dios viene y salva a un pecador por gracia. Él viene y salva a Abraham por gracia. Él no viene a Abraham con juicio. La promesa es segura, el pacto es seguro porque está basado en el amor de Dios. No está basado en absoluto en el pecador.

En nuestra próxima lección, seguiremos con Abraham e Isaac, cuando la fe de Abraham fue probada.